

EL IRIS DE GALICIA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,

LITERATURA, CIENCIAS, AGRICULTURA,

INDUSTRIA Y COMERCIO.

DIRECTORES PROPIETARIOS,

D. ALEJANDRO PUIG Y D. RICARDO GARUNCHO.

Se publica todos los Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION:

San Andrés núm. 14 en donde se halla establecida la Redaccion y Administracion.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Coruña: 1 peseta mensual.—Provincias: trimestre adelantado, 4 pesetas.—Extranjero y Ultramar, 15 pesetas.

Anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No se insertará escrito alguno que no esté firmado por sus autores.

Los autores de obras literarias y científicas que gusten someterlas al juicio de esta Redaccion, se servirán remitir dos ejemplares.

La correspondencia se dirigirá al Director de EL IRIS DE GALICIA y las cartas que exijan contestacion deben ir acompañadas de los sellos correspondientes para las mismas.

CORUÑA: 1880.

Imprenta y encuadernacion de Vicente Abad,

SAN NICOLAS, 28.

EL PERIÓDICO DE GALICIA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

LITTERATURA, CIENCIAS, AGRICULTURA

INDICE DE CONTENIDOS

CONTENIDO

D. TOMÁS VILA Y TORRES O'CARBONELL

ARTÍCULO

El problema de la agricultura en Galicia

ARTÍCULO

El problema de la agricultura en Galicia

El problema de la agricultura en Galicia

EL IRIS DE GALICIA.

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,

LITERATURA CIENCIAS, AGRICULTURA,
INDUSTRIA Y COMERCIO.

AÑO I.

Coruña 25 de Abril de 1880.

NÚM. 9.

SUMARIO.

Advertencia.—La Brilantita; por Tomás Rico Jimeno.—Paseos celestes; por L. M. V.—A Cervantes; (poesia.) por F. Lumbreras.—A Miguel Cervantes Saavedra; por Ricardo Garuncho.—Los grandes excéntricos; por Octavio Lois.—Revista teatral; por X.—Beneficio de la Constan; por Belisario.—Revista Comercial; por X....—Anuncios; (véase la cubierta.)

ADVERTENCIA.

A los suscritores de provincia les recordamos que vá trascurrido mas de un mes desde que se publicó el primer número de EL IRIS, y que como las suscripciones deben abonarse por adelantado, suplicámosles que remitan bien, en letras de fácil cobro ó bien en sellos de franqueo, el importe del primer trimestre.

Todas las reclamaciones y originales remitense á la librería de don V. Naveira.—San Nicolás.—23.

LA BRIGANTITA.

Nueva variedad de cuarzo hialino hallado en las inmediaciones de la Coruña por el Catedrático de Historia natural de este Instituto (Tomás Rico Jimeno.)

En una de las escursiones que por las cercanías de esta Ciudad acostumbro á hacer con objeto de estudiar los productos naturales de la comarca, tuve ocasion de recojer la variedad de cuarzo hialino que voy á describir, por si merece fijar la atencion de los mineralogistas y ampliar el campo de sus investigaciones.

Sabido es que la formacion granítica con curiosísimas y notables variedades de esta primitiva roca, es el elemento geológico dominante en esta region y que la orografía, la topografía y aspecto de las costas han deservido accidentes derivados de la estructura de la misma. Pero por la que aquí interesa, hay que fijarse mas en los componentes minera-

lógicos del granito que alterados unos y en libertad otros se manifiestan con aplicacion á la industria ó al estudio, como puede servir de ejemplo ya el Kaolin de Sargadelos, ya las muchas variedades curiosas como la que es objeto de la presente nota.

El Monte de San Pedro de Visma está situado al poniente de la Coruña, de fácil acceso por el tortuoso camino que bordeando su falda conduce al lugar que lleva el mismo nombre y su vertiente occidental forma el acantilado en que termina la pequeña y tumultuosa enseada del Orzan.

En su falda, gramíneas, compuestas y labiadas, vegetan espontáneas; mas arriba leguminosas y coníferas como la alustaga ó tojo y el *picus marítima* y el *alepensis* y por último profusion de Helechos llegan hasta la cima.

La proporcion de los elementos mineralógicos, que forman la roca granítica de esta actitud, alcanzando distintos grados de descomposicion en diversos puntos, ha dado lugar en determinados parajes á la formacion de un finísimo Kaolin en cantidades poco importantes atravesado por vetas de los cristales del cuarzo de que me estoy ocupando.

Estos cristales de medianas dimensiones, no representan por lo general, biperamidados ó apuntados por pirámides en ambas bases como en el Jacinto de Compostela, sino solamente en una base como de ordinario aparece en la mayor parte de los cristales de cuarzo; es rara la regularidad exagonal de la seccion perpendicular al eje mayor ó sea la base del prisma, y por el contrario, es lo frecuente que de sus seis caras laterales tres sean mas anchas que las otras y dispuestas alternativamente, comunicando esta irregularidad al apuntamiento.

El color varía en los diversos ejemplares desde el rojo claro pero trasluciente, al blanco casi transparente; *consistiendo el principal carácter distintivo de esta variedad en multitud de pequeñísimas manchas negras que se destacan en su masa, próxima á la superficie de las caras laterales siendo casi siempre en mayor número en el apuntamiento.*

La presencia constante de las manchas, apesar de las variaciones en el color, me hizo pensar que no siendo el Jacinto de Compostela, ni el falso rubí ni el cristal de roca, con quienes se debiera confundir, debiera considerarse como una nueva variedad no conocida de la especie cuarzo hialino á la que desde luego nombro *Brigantita* por encontrarse en el país del antiguo *Brigantium* y en justo desagravio de haberse negado la presencia del Jacinto en *Compostela* (cuyo nombre lleva) que tan abundante es en tantos puntos de nuestra Península sobre todo en la zona meridional.

Desde luego me ocupé en averiguar qué fueran esas pequeñas manchas negras que tan constantemente se observaban en todos los ejemplares para dar carácter á la variedad y me pareció que nada mas oportuno para el caso que el análisis microscópico. Disponiendo de medios no, muy perfectos para llevarlo á cabo aunque sí de un buen microscopio, pude descubrir que las manchitas no eran otra cosa que pequeñísimas noguedades en cuyas paredes estaba incrustado el peróxido de manganexo por el carácter que dá á la vílice de teñirla de color violado como podia distinguirse en las partes mas delgadas de la preparación. Las que se encuentran en la superficie de algunos ejemplares tienen color blanco por haberse rellenado del Kaolin de que llevo hecho mérito pudiéndose comprobar la hoguedad con una punta acerada muy aguda.

Si la *venturina* constituye una variedad de cuarzo por tener partículas brillantes de mica interpuestas en su masa, hallo el mismo fundamento para que cuando el cuarzo hialino presente pequeñas manchas negras por la causa arriba mencionada, constituya la variedad *Brigantita*.

Tomás Rico Jimeno.

PASEOS CELESTES.

II.

Vamos, segun prometemos en nuestro artículo anterior, á tratar de la formacion de los mundos, siguiendo para ello las doctrinas que hasta hoy presentan mas puntos de contacto con las esplicaciones que damos á muchos fenómenos geológicos.

El poder que dá fuerza y leyes á la naturaleza, al espacio esos infinitos mundos señalándoles inmutable camino, ese poder desconocido, arquitecto subline del universo, queda para nosotros completamente incomprendible. Ese poder es el Dios de la ciencia; *sabio* lo reconoce ante la precision inmutable de sus leyes; transformando la inercia en movimiento, y la nada en esa obra incomensurable, se nos muestra *poteroso*; y es *principio* y *fin* de todas las cosas pues las hizo y puede destruirlas á voluntad.

¡Cuanta grandeza, comparada con nuestra pequeñez!

... ..
¿De qué materia se formó el esteroide terrestre?

¿Como fué lanzado el espacio? ¿Cual es su edad?

La astronomía tan admirable en sus cálculos, no ha conseguido otra cosa mas que desarrollar sistemas sin caracterizarlos con su sello matemático.

De todos los sistemas seguidos por los naturalistas, seguiremos el que nos presenta al esteroide terrestre como una masa candente en su origen, rodeado de una atmósfera incandescente y que por el enfriamiento paulatino de su superficie ha dado origen á nuestro planeta, así como á todos los infinitos mundos del universo.

Muchos filósofos han pensado que los soles, esos inmensos cuerpos abrasados, son los generadores de todos los sistemas planetarios del universo: Segun ellos la fuerza expansiva de la materia candente, en concurrencia con las leyes del movimiento, hace que se desprendan del núcleo abrasado, masas ardientes que vuelven á caer en el foco de donde salieron para ser nuevamente despedidas al espacio; en este movimiento alternado de la materia candente, se funda la esplicacion de las manchas solares, pues la masa que cae en el foco candente de donde fué despedida, ha sufrido un enfriamiento relativo en comparacion de aquella en que cae y da origen á que se presenten esas escoriaciones en la superficie brillante del astro abrasado, estas manchas desaparecen una vez disueltas por el fuego del Sol.

Sucede tambien, que cuando la fuerza expansiva y el movimiento, dan una resultante que se encuentra aumentada por la fuerza centrifuga, la masa candente que se desprende del Sol traspasa los límites de atraccion del foco origen y entonces se escapa en direccion de la tangente, trazándose una

órbita invariable y dando origen á un cuerpo celeste.

Tal fué entonces el origen de los mundos emanando de un solo astro.

Desde este punto empezaremos á seguir paso á paso la formación de nuestro planeta, repitiendo que cuanto á la *Tierra* dejemos consignado se entiende también referido á los demás planetas.

Una vez desprendida del Sol la masa candente y puesta en movimiento alrededor del astro origen, adquirió también otro movimiento que si bien algunos lo suponen originado por haber recibido la impulsión en un punto distinto del de gravedad, nosotros somos de otra opinión y lo consideramos originado por el cambio brusco de dirección de la masa candente, pues del foco á la periferia sigue en línea recta la dirección de un radio, mientras que en el punto mismo en que empieza á trazarse su órbita sigue la dirección de la tangente y en ese preciso momento debió originarse el movimiento giratorio. Tenemos pues la masa candente de nuestro globo moviéndose en el espacio y desde entonces empezaría la transformación de la materia por el enfriamiento originado por la ausencia del foco calorífico y un inmenso resplandor,

Las partes enfriadas se condensaron formando el agua que aumentando de día en día, llegó circunscribir el vapor incandescente.

¡Que lucha no se establecería entonces, entre el fuego central y el agua fecunda que encerraba en su seno los gérmenes de cuanto existe! Rechazada por aquel inmenso poder central, se deshacía hirviendo en inmensas cantidades de vapor, que condensado nuevamente volvía á caer en aquel inmenso hervidero en cuya superficie se extendería una gruesa capa de espuma; las sustancias metálicas y lapideas se cristalizaron en su superficie y formaron lentamente una corteza sólida delgada al principio para oponerse á la expansión central, así es que se vería amenudo rota y el fuego liquidando los cristales y calcinando las apenas formadas rocas volvía otra vez á dar principio al gigantesco trabajo del enfriamiento, y nuevas cristalizaciones venían á ocupar el vacío de las destruidas, hasta que, por fin después de un tiempo incomensurable de combustión, composición y descomposición se formaron las rocas *Plutonianas* ó graníticas, rodeando al fuego central por todas partes.

Tal fué la primera época llamada *geogénica* ó de formación de la tierra.

L. M. V.

La composición del Sr. Lumbrera, dedicada á Cervantes que insertamos á continuación, reúne á más de lo original y sorprendente de su desarrollo, una forma primorosa que nos recuerda los buenos tiempos de nuestra literatura. El gracejo y donosura del decir, los caprichosos giros en

que se desenvuelve, lo castizo y, á veces, arcáico de la dicción y el discreto y chispeante diálogo que en ella está entrelazado, seducen y cautivan la atención del lector, haciéndole volver la memoria, mal á su grado, el siglo de oro de nuestra poesía. No es este en verdad, el único trabajo que conocemos de nuestro amigo; algo de más trascendencia y provecho para la literatura y propia honra, ocupa los ocios de tan distinguido actor y escritor.

Hé aquí, la poesía que recomendamos á la atención de nuestros lectores y por la que felicitamos á su autor.

Á CERVANTES.

ESTRAVAGANCIA.

I.

En la coronada villa
que á España sirve de Corte,
de famas y honra polilla,
y sierva del que más brilla
por el brillo de su porte,

Hay una plaza situada
de una calle en el confín,
hoy del Prado apellidada;
y antiguamente bajada
del prado de San Fermín:

Y para eterno renombre,
sobre un pedestal de piedra
se alza la estatua de un hombre
á quien pusieron por nombre
Miguel Cervantes Saavedra.

Entre ligeros vapores
la luna su luz desata,
y sus tibios resplandores
sobre las pintadas flores
vierten torrentes de plata.

Confusa entre la penumbra
y lentamente marchando,
avanza una sombra, y cuando
el rayo lunar la alumbra
forma y cuerpo va tomando.

Calado el ancho sombrero
y en natural desaliño,
rostro afable aunque severo,
acércase un caballero
desde la calle del Niño.

De cabellera poblada,
crespo vigote y perilla,
alta frente y despejada
lleva ceñida la espada
y una cruz en la ropilla.

Al andar, de tal manera
su inseguro paso guía,
que nadie afirmar pudiera
si es que pica de cojera,
ó peca de cortesía.

Dirijese con presteza
de Miguel al monumento,
descubre allí la cabeza
y con cariñoso acento
así á platicar empieza.

II.

-Que Dios os guarde, Miguel,
¿que haceis aquí, ¿vive el cielo?
entre rejas colocado
como alcarraza al sereno?

¿os encerraron por loco,
ó por suerte os habeis hecho
tundidor de ministriles,
que tal pena os han impuesto?

M.—Pardiez, don Francisco amigo,
que no disteis con lo cierto.

España, la *patria mia*
tan ingrata en otro tiempo,
hoy para honrar mi memoria
levantó este monumento.

- F.—Nunca para el bien fué tarde
si es oportuno el remedio.
Vivo os dieron al olvido
y ahora os conmemoran muerto
mas vale *nunca* que tarde
decir debiera el proverbio.
- M.—Razon habeis, don Francisco
siempre honrado, siempre bueno,
hice todo el bien que pude
sin parar mientes...

F.— Mal hecho
Haz bien sin mirar á quien
dice el refran y no es cierto:
ántes de ha cer bien al prójimo,
ver á quien, es lo mas cuerdo.

- M.—Para ayudarme á vivir
á preció puse mi ingenio;
busqué auxilio en los corrales,
pero con tal mal suceso,
que las comedias que hice,
trás de súplicas y ruegos,
casi por amor de Dios
representadas se vieron.

Mis novelas ejemplares
se miraron con despejo.
y hasta mi *ingenioso* hidalgo
en cuyo libro el intento
que tuve fué *buscar pié*
de retratarme á mi mesmo,
luchó con mil enemigos
que sin compasion, me hicieron
apurar la negra copa
del dolor. Mi pensamiento,
mi vida, mi inteligencia,
pura emanacion del cielo,
un mundo entero de ideas
crearon en mi cerebro,
y dieron fuerza á mi alma
y á mi corazon alientos.

Hice la segunda parte
de mi libro, y aunque es cierto
que *nunca segundas partes*
fueron buenas...

- G.— ¡Cépos quedos!
no digais tal, vive Cristo,
que lo hicisteis con tal seso,
con tal gracia y donosura
y en estilo tan discreto,
que gustoso diera yo
por vuestro Hidalgo manchego
mi *Vida del gran tacaño*,
mis *Zahurdas del Infierno*,
mis *nueve musas*, y en fin
cuanto escribí en prosa y verso.
En le puro del lenguaje
fuisteis «Miguel» el primero,
y nadie en el bien hablar
disputaros puede el premio,
Vuestra sin par *Galatea*,
vuestro *Pérsiles*, *Los Perros*
de Maudes, *la Gitanilla*,
de *Rinconete* el gracejo,
y en fin cuantos libros llevan
un rayo de vuestro génio,
no me han de dejar, Miguel,
voto á tal! por embustero.

M.—Gracias, mi buen D. Francisco!...

F.—No será por las que tengo.

- M.—Nutridos en la amargura
mis tristes años corrieron:
herido quedé en Lepanto,
en Argel fui prisionero:
fui receptor de alcabalas
y cumpliendo como bueno
en un lugar de la Mancha
que ahora recordar no quiero
sin ley, razon ni justicia
estuve en la cárcel preso.
Nunca para mí una estrella
amiga brilló en el cielo:
Rogué, supliqué, pedí
mis penas lloré en silencio,
y á fuerza de llorar tanto
mis ojos quedaron secos.

En una pobre buardil la

postrado ya en el lecho
en soledad espantosa;
y allí sin mas compañeros
que vuestra amistad querida
y de mi hermana el afecto,
descansé al fin, entregando
á Dios mi postrer aliento:
y tanto el fiero rigor
de mi estrella fué, que aun muerto
descargó sus negras iras
sobre mi el destino adverso;
pues sin la noble largueza
con que pagasteis mi entierro,
ni aun tierra hubieran hallado
en que reposar mis huesos.

- F.—Cumplí con vos como cumple
un amigo y plegue al cielo
que vuestra historia, Miguel,
sirva de laudable ejemplo
y dé á sus glorias España
mas honra que á vos os dieron.

Pero por desdicha nuestra
el mal no tiene remedio;
que siempre será esta tierra
como ántes, agora y luego,
madrasta para los sábios
y madre para los nécios...
y á Dios quedad buen Cervantes.

- M.—El vaya con vos Quevedo.

III.

Y la sombra se alejó
después de dejar grabadas
con letras fosforescentes,
en la piedra, estas palabras:
«Vivió una vida de amargura llena;
«España dió á Miguel famoso mote;
«arrastró del esclavo la cadena;
«fué gran soldado y escribió el Quijote.

Y cruzando lentamente
la entónces desierta plaza
en la oscuridad perdióse
sombra, vision ó fantasma,
en tanto que de las doce,
del viento en la region vaga,
resonaba tristemente
la postrera campanada.

F. Lumbreras.

A MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

FANTASIA.

I.

Leyendo afanoso los libros del *immortal*
CERVANTES; devorando con ánsia hoja tras
hoja, cuantos libros se han escrito en pró
y en contra de su INGENIOSO HIDALGO, senti-
tíme devorado por inquietud cruel y que la
fiebre se iba apoderando poco á poco de mis
sentidos. Estraña agitacion recorrió todos
mis miembros, escitacion nerviosa apoderó-
se de todos mis sentidos, y loco, frenético,
desesperado, con vertiginosa rapidéz hojea-
ba todos aquellos libros cuyas letras desapa-
recian de ante mi ofuscada vista, surgiendo
en cambio mil endriagos y fantasmas de for-
mas diversas que en mi calenturienta ima-
ginacion encontraban realidad, y que atem-
orizado, rendido y sin fuerzas ya, dieron
con mi quebrantado cuerpo en tierra. Mas
no asi con mi espíritu que quebrando los
hierros que le sujetaban á la materia, lanzó-
se arrebetado por los aires y atravesando
etéreas regiones y remontándose á las esfe-
ras de otros tiempos, subiendo y subiendo
siempre, llegó á un espacio en el cual vi es-

tereotipada una generacion, la historia de unos sucesos que há tiempo pasaron; pero que ante mi óptica ilusion aparecian con toda su realidad. De una época en que estendíase el eco de la voz de nuestros valerosos capitanes por los espacios infinitos; en una época en que como gráficamente dijo Felipe II «no se ponía el sol en los dominios españoles,» y que no tan solo en las armas éramos grandes, poderosos, los primeros, sino que las ciencias, por conducto de Sives, lanzaban sus destellos sobre toda la Europa; el insigne Mariana daba término á su inmortal y profunda Historia; el nombre de Nebrija, de ese sábio humanista, repercutía del uno al otro confin, y que si en las artes y, sobre todo, en la literatura dramática tuvimos un *instruo* de prodigiosa fecundidad, conocido por el FÉNIX DE LOS INGENIOS, tambien tuvimos un PRINCIPE en la novela.....

Pero, fija mi imaginacion en el constante deseo que hacia dias le preocupaba, un hombre solo, tan solo un *hecho* presentóse á mi vista claro y tangible.

En un apartado rincon, en un oscuro lugar de aquel *cáos* de sucesos que veía, fijáronse mis ojos en una Glorieta de humilde apariencia situada sobre tres escalones. Siguiendo el impulso impreso á mi espíritu por invisible mano, encaminéme á ella y sobre el primer peldaño vi que un hombre estaba sumido en honda tristeza. En su rostro pintábase la estupidez; pero, contraste raro, observándole detenidamente veíase en él un no se qué de grande é ingenioso: era la representacion de la suma bondad, y la satisfaccion, la *hombria de bien* rebozábase por todos sus poros. Grueso, pequeño, de facciones abultadas y subido color, cabeza redonda y de abundante y enmarañado pelo, servía su presencia para que en muchos de los infinitos curiosos que en aquella Glorieta entraban y salían, pintárase en sus rostros ligera sonrisa de burla; pero él, á su vez, los miraba con insulso desprecio y nada replicaba á las continuas pullas que le dirigian.

Mas curioso yo que los demás ó atraído á él por superior fuerza, acerqueme á rogarle que satisficiera mi estrañeza por tan continuadas visitas.

—Chócame altamente, contestó aquel rollizo mancebo, preguntéisme eso, cuando de nadie es ignorado. Mas huélgome al mismo tiempo de que os hayais acercado á mi, porque gozoso voy á servir de *cicerone* por estos lugares para que luego conteis á esos hombres de entre los cuales venís y lo que de mí oíreis que, por Dios, se han de regocijar con mi narracion.

Y diciendo esto písese en pié, aspiró fuertemente gran boconada de aire, inflóse á manera de globo y, asiéndome, remontose con su presa por entre aquellas regiones de pristina luz, al mismo tiempo que exclamaba:

—Voy á mostrarte el espíritu de ese caballero que ha poco visitaba tanta gente y

que era causa de su hilaridad. Voy á mostrarte á un «héroe que en su persona reunió á la templanza, hasta vivir de memorias y meditaciones, la fortaleza, hasta no desmayar en el mas terrible piélagos de desventuras; á la justicia, hasta tomar á su cargo la reforma de los perversos; la prudencia, hasta pintarle adornado de toda su sabiduria; al valor, hasta no haber peligros que le espanten, la liberalidad, hasta reusar imperios y riquezas, y á la castidad, hasta despreciar doncellas, reinas y princesas, la abnegacion, hasta no desear por premio del amor, mas que el amor mismo »

—¡Sublime personaje! repliqué. Mas siendo así ¿cómo su presencia produce risa á todas esas gentes?

—Misterios, señor, misterios:—bien, por que si; pero mas adelante, cuando por el mundo topeis con los cuerpos de esos mismos espíritus que ahora rien, vereislos llorar. Bien ahora porque no comprenden á mi amo, porque aun comprendiendolo—y estos son los ménos—como creen que el mal es del prójimo y el prójimo siempre nos causa risa rien.

Además, como le tienen por loco, como no ven mas allá de sus narices, es decir, porque solo ven *carneros y molinos*, sin comprender que ellos han de topar en el mundo con muchos borregos y han de acometer á muchos molinos que los envuelvan con sus aspas y les dén el gran revolcon, he ahí el porqué de su risa....

Pero fijaos en el espectáculo que á nuestra vista se desarrolla. ¿No veis un guerrero que coronado de laurel traen hacia aquí dos génius?... Lo llevan al *Templo de la Fama*, una vez en él sentarase en el *altar* de la inmortalidad. ¡Quereis ver sus méritos; el por qué se ha conquistado un lugar en esa mansion?... ¡Si? Pues observad y presenciareis uno de los hechos navales mas grande que la historia pátria registra entre sus páginas.

Dicho esto por mi aéreo conductor, vi desarrollarse á mis piés, sobre la inmensa y líquida superficie del mar, el siguiente hecho.

Vi que numerosas galeras, atesiadas sus cubiertas de varoniles guerreros, con capete los unos y con turbantes los otros y todos con tenaz y bárbara porfia, luchaban entre si. Y que tan pronte undíase aquí un navio de la flota cristiana arrastrando en su caída miles de combatientes, de los cuales muchos quedaban sepultados entre las olas; como mas allá veía otro de la turca tomado al abordaje y, luchando como fieras, cuerpo á cuerpo, arrojar al mar á los mas débiles; como luego desaparecer todo aquel movimiento, oculto por el espeso humo de la pólvora que al disiparse dejábame ver otro cuadro mas horrible....

En una de aquellas galeras llamada *La Marquesa*, veo á un jóven pelear con inusitado brio: hiere, mata y es á su vez herido: pero nada hay á contener su coraje. Todos le admiran y le felicitan; á todos estraña que tan ruin cuerpo encierre tan varonil alma.

Quereis estrecharle entre sus brazos y apercibense, de que su siniestra mano ha sido mutilada, que su cuerpo mana sangre abundante por diferentes sitios y quieren retirarlo del lugar del combate. Es inútil, persiste en su idea de luchar y lucha hasta el final...

Poco á poco vi desaparecer todo aquel enjambre, apagarse todo aquel ruido, hasta que mas tarde, tranquilo y sereno el mar, cual si en sus ondas nada hubiera sucedido, no se veia rastro alguno por donde el mas observador hubiera deducido la catastrofe inmensa que acababa de pasar.

—¿Qué ha sido eso? ¿Dónde hemos estado?

—En Lepanto.

—¡Ah! luego ese jóven...

—Es aquel de quien se reian aquellos miserables gusanos. Y escondiendo el rostro entre ambas manos sentí sollozar á mi guía.

Retirámonos de allí, y queriendosin duda distraer su ánimo de tan penoso recuerdo, atravesamos de nuevo el espacio cual fugaces meteoros, dejando atrás al famoso Templo de Vulcano, á la hospitalaria Luca, á la suntuosa y apacible Flora, á los pórticos, anfiteatros, estátuas y ruinas de la colosal Roma, á la deidad del mundo, Napoles, y á la famosa cuan rica Mesina.» En nuestra vertiginosa carrera vimos pasadas grandezas oradadas por pequeñas miserias, ruidosos combates y heroicos hechos ocultos por miserables intrigas y odiosas protecciones, y grandes génios oscurecidos por osados fanatismos. Llegada la noche detuvimos por fin nuestra marcha.

La noche estaba tranquila; rielaban los claros destellos de la luna sobre el rizado mar que ante nosotros se veia, pareciendo cual si misteriosas náyades trenzasen hilos de plata. El corazon se ensanchaba en presencia de tanta grandeza y silencio, los recuerdos de la sangrienta lucha pasada habíanse disipado ya, cuando vimos surcar aquellas aguas un gallardo buque, que mansamente é impulsado por leve brisa, con su quilla cortaba las pequeñas olas, dejando tras de sí fantástica y rutilante estela: sus velas iban izadas, y al fijarse en la sombra proyectada sobre la cerúlea superficie, parecíame ver una hermosa matrona que magestuosamente se deslizaba por cima de una alfombra de azogue matizada de perlas.

De pronto, cual los reptiles que sin ruido se arrastran por el desierto y sorprenden á su presa, ví que quince bajeles, impulsados por vigorosos remos, se encaminaron hacia la nave. Cerca de ella detiénense, acechan y reconocen al enemigo que en aquel momento permanece inmóvil por que ni la mas ligera ráfaga de viento agita sus jarcias. Llega el día, y al verse asi sorprendidos y envueltos los que en la nave iban, rompen el fuego sobre los bajeles. Estos avanzan con resolucion y vuelven á retroceder atemorizados por el valor y denuedo de aquel puñado.

La nave sigue vomitando fuego sobre

ellos: ellos no quieren cejar y mueren muchos y el ardor del combate anima á todos. Redoblan los asaltos, más por fin cae la nave en poder de ellos, trás horrible luchar. los piratas hicieron presa de cuantos objetos y personas allí habia y mi sorpresa subió de punto al ver que el valiente guerrero, el invencible soldado de Lepanto era aherrojado y conducido por los piratas.

Miré á mi *cicerone*, y de nuevo las lágrimas surcaban sus ojos. Y adivinando mi mirada dijo:

—Si, él es, mi amo, que aún no apuró el caliz de la amargura...

Y con efecto, cuando, despues de algun tiempo, pasamos por Argel con rumbo á España, llegando á mis oidos los ecos de triste cancion, dirigí la vista al lugar de dópartía la voz, y era la del gallardo guerrero, que enterrado en vida en un hediondo calabozo suspiraba por su pátria, pero no abatido por el dolor, sino severo, fuerte y sufrido.

Lloré con mi amigo la suerte de aquel valiente y sufrido entre los sufridos, cuya frente orlaba el laurel de la victoria junto á la corona del sufrimiento y del martirio.

Ricardo Caruncho.

(Se continuará).

LOS GRANDES EXCÉNTRICOS.

CONTINUACION.

Nadie desconoce el nombre de Calígula, el sucesor de Tiberio en el trono de Roma. En su juventud jugaba á los dados con los guardias de palacio. Despues se hizo terrible y *especial*. Un dia estaba en el Circo, asistiendo á las luchas de los gladiadores, y como el público no aplaudiese con mucho calor cierto pasage que le agradaba:

—Quisiera—exclamó—que el pueblo romano tuviese una sola cabeza, para cortársela de un solo golpe.

Amaba á su caballo, como un marido á su mujer. Mandó construirle cuadras de mármol; prohibió pisar fuerte cuando dormía su querido paquidermo; lo llevaba á comer á su mesa y le daba de beber por copa de oro, y hasta por la misma que él usaba. Lo hizo senador y lo propuso para cónsul; pero el desgraciado favorito, abandonó este mísero mundo antes de lograr posesionarse de tan alto cargo.

La historia de Neron, todo el mundo la conoce; por lo tanto sería cansar al lector, el referirla: solo citaremos algunos rasgos. Se enamoró de un hermoso mancebo y se casó en público con él, derrochando en las suntuosas bodas, rios de oro.

Tenia gran afición á la música y á la poesia, y se iba al teatro á leer versos ó á tañer un instrumento: el público aplaudía con furor. ¡Ay del que no lo hiciese! Hizo prender fuego á Roma por gusto de contemplar el espectáculo, ó por apreciar el efecto que ha-

ría él, leyendo en medio de la confusión de la ciudad, unos versos hechos con aquel objeto. De este crimen, acusó como autores á los cristianos.

Un día se le ocurrió hacer el papel de leon, para lo cual se cubrió con una piel de la mencionada fiera y se caló en los dedos, largas puntas de hierro que hacían el oficio de uñas: abrió la puerta de un calabozo en que había encerrado de antemano á varios esclavos y se lanzó furioso hácia ellos, destrozando los cuerpos indefensos de aquellas víctimas desprevénidas.

En un momento de buen humor, anunció un gran espectáculo en su jardín: la noche estaba oscura y era preciso un alumbrado digno de un emperador tan poderoso: mandó, en consecuencia, á los cristianos á las columnas que servían de adorno y á estacas colocadas al efecto; fueron untados con brea y luego aplicóseles fuego. El rechinar de las carnes quemadas y los ayes de los moribundos, estremecían las almas más empedernidas; pero ¿qué importaba? el alumbrado era magnífico y el emperador parecía estar satisfecho.

Varias veces trató de matar á su madre, sin resultado. Por fin; cierto día, dijo á sus guardias:

—Soldados, abrid el vientre que llevó á Neron.

Los soldados cumplieron exactamente el mandato y la terrible Agripina dejó de existir. Entonces fué cuando el monstruo se puso á examinar el cuerpo cadáver de su madre, alabando sus bellezas y censurando sus defectos.

Cuando se suicidó, adelantándose á las espadas de los sicarios que iban en su busca, exclamó con cierto pesar:

—¡Que artista pierde el mundo!

Octavio Lois Amado.

Se continuará.

REVISTA TEATRAL.

Sin tiempo ni lugar suficiente, ni contando tampoco con la doctrina necesaria para cuestión tan importante, emprendemos hoy el encargo de apuntar solo algunas indicaciones sobre el drama del señor García Gutiérrez *El Trovador*, y sobre la obra escogida por la Stra. Constan para su beneficio *El Esclavo de su culpa*, madura producción de un talento precoz—no implicando esto, afirmación alguna con respecto á la propiedad de la obra—representadas con extraordinario éxito el domingo y martes respectivamente.

Dando de mano á la importancia ó trascendencia que tuvo *El Trovador* en la época en que apareció en las tablas por ser de todos hasta la saciedad conocida, concretáremos á bosquejar algunas no más de las bellezas que entraña. Los desgraciados amores de Manrique y Leonor con todo el cortejo de contrariedades y obstáculos que se

oponen á la realización de su proyecto, son asunto bastante para urdir una trama que, en su desarrollo tenga suspensa la atención del espectador. Sin contar por supuesto el conjunto de factores de otra índole que entraron á tejer la urdimbre en que descansa el drama. Aquella idealización del amor lindante con el extravismo mental, además de lo extremoso que es en sí por rebasar los límites de lo real, tan solo sirve para cimentar el argumento de la composición, por que sin tal exagerado sentimiento no se hubieran determinado las diversas escenas que añaden interés á la obra: los mismos protagonistas, saturados en la inspiración romántica del autor; no son figuras reales que sientan y piensen como nosotros: son fantasmas de pasadas edades evocadas por imaginación soñadora y delirante.

En los tiempos en que vino á luz el drama romántico, nos explicamos el éxito que alcanzaba: era aquella una generación que revivía al sentimiento pátrio. Los años precedentes habían sido muy aciagos y continuaban siendo, relativamente, los tiempos que corrían: los soldados de Napoleon extendiéndose por Europa, á impulsos del genio colosal de aquel hombre, hicieron surgir una corriente de patriotismo que entrañaba en sí el germen de las futuras libertades. El nuevo espíritu que vivificaba á aquella generación produjo, como no podía menos de ser, un sentimiento por las glorias de lo pasado y consiguientemente un cambio de ideales en la imaginación popular. El rigorista y estrecho convencionalismo de la escuela pseudo-clásica había atrofiado las aspiraciones nacionales de nuestro pueblo: el gran romántico entre los románticos, Calderon, yacía olvidado en los estantes de los archivos, víctima de la inercia y estrechez de miras de los literatos adeptos á la escuela francesa; fué necesario aquel terrible sacudimiento para que no solo el sentimiento nacional sino también la inventiva de nuestros dramáticos cambiase de ruta, volviendo afanosa la vista á la edad media que no, por ser época de imitación, deja de tener una civilización que ofrece algunos puntos originales.

Resumiendo, el carácter del movimiento literario operado á raíz de nuestro movimiento político más trascendental, hallábase en consonancia y dentro de las exigencias de época en el tiempo en que se verificó: exagerado el nuevo espíritu al vislumbrarse su decadencia no hicieron sus partidarios sino apresurar su caída y postergación completa. De sus cenizas, cual nuevo fénix, pugna hoy por darle nueva forma un talento portentoso, introduciendo solo leves modificaciones de tiempo y de lugar. ¡Torrentes de poesía y de ingenio dispendiados con escaso fruto para las letras pátricas y efímera gloria para su autor.

Es *El esclavo de su culpa* una comedia que profetiza una intuición dramática de pri-

mer orden. Aparte de algunas inexperiencias propias del autor que desconoce el teatro, adviértiese en dicha composición la madurez de juicio propia de edad viril; mas presumiendo, y con razón, que aun estarán en la memoria de nuestros lectores las acertadas y concienzudas críticas que de tal obra hicieron distinguidos escritores de la corte, renunciarnos al derecho de libre exámen en este negocio, rindiendo el tributo de nuestro asentimiento al parecer unánime:

En el desempeño de ámbas obras hicieron la mayoría de los artistas que en ellas tomaron parte las no comunes facultades que poseen.

X

BENEFICIO DE LA CONSTAN.

El esclavo de su culpa, fué la obra elegida por la beneficiada y en ella demostraron una vez mas sus grandes condiciones artísticas, en el tercer acto que rayó á gran altura, como creemos difícil pueda interpretarse por otra que no sea la Constan. ¡Qué naturalidad en el decir, qué verdad en el sentimiento! Sin temor de equivocarnos, decimos que es ella la primera dama jóven que hoy pisa la escena y que, si la materia pudiera llegar á equilibrarse con su poderoso génio, sería la heredera de la gloria de la eminente Lamadrid, de la Boldun y cuantas en ese género la han precedido. Dichosa ella que con tan segura planta pisó el primer peldaño que ha de conducirla al glorioso templo del arte. Dichosa ella, que con tan pocos años como lleva aun, dedicada á la espinosa carrera del Teatro, lauros y triunfos alcanza por do quier. Dichosa ella que á su talento une la virtud de la modestia y el puro sentimiento de la gratitud.

Al terminar la representación de la obra del Sr. Cabestany, desatose en aplausos el numeroso público que llenaba las localidades, llamando á la escena á la beneficiada repetidas veces y obsequiándola con versos, flores y una alhaja con que UNOS CUANTOS ADMIRADORES de su talento, quisieron probarle que habia logrado captarse las simpatías de los «bondadosos moradores de este delicioso pais» tanto por su natural bondad, cuanto por sus relevantes méritos.

En el desempeño de pobre porfiado obtuvo otra ovacion compartiendo con ella los aplausos los Sres. Domingo y Cobeña.

Felicitamos de todo corazón á la beneficiada por el merecido triunfo alcanzado en esa noche y unimos nuestros ruegos á los del público para que tengamos la dicha de repetirle nuestras simpatías en la próxima temporada.

Sabemos que el mártes hay el proyecto de dar una escogida función á beneficio de un actor que concluyendo su contrata con el Sr. Cepillo tiene que irse á Madrid y que se encuentra sin recursos, pues sostiene numerosa familia. De realizarse el proyecto, abrigamos la presunción de que el público,

deferente siempre, secundará el propósito, dando en ello una prueba mas de sus generosos sentimientos. *Belisario.*

REVISTA COMERCIAL.

Pocas son las operaciones que hemos registrado en la quincena que acaba de transcurrir, debido indudablemente á la animación que se espermentó, en el mercado durante la anterior; la que fué algo mas importante sin duda, por los arribos que hubo de buques procedentes de Ultramar; pero siguiendo la costumbre que tenemos establecida con nuestros numerosos suscritores y efecto de la buena acogida que merecen nuestras Revistas, nos estimularon á ser consecuentes en nuestra difícil tarea, al ver recompensados nuestros desvelos, mas de lo que merecer pudiéramos.

Las operaciones pues, que han tenido lugar, vamos á detallarlas por su orden.

Azúcar.—Se vendieron las 400 cajas que condujera de la Habana el Bergantin goleta de esta matrícula «Juan de la Vega» y que ya habíamos anunciado, en el surtido de 86 cajas núm. 11=100 dichas número 13=109 dichas núm. 14=50 dichas núm. 18 y 55 dichas núm. 20 á precio reservado, el cual apesar de haber procurado, averiguarlo, nos ha sido de todo punto imposible.

Aguardientes.—Tambien se vendieron las 150 pipas de aguardiente de Caña marca Villa, que tambien condujera el «Juan de la Vega» á precio igualmente reservado.

Rom.—Se corrieron muestras de 400 bocois, procedentes de Matanzas, pero segun tenemos entendido nada se pudo hacer.

Espíritu.—Sin ventas.

Arroz.—Se colocaron algunas pequeñas partidas del de Valencia á 105 y 106 reales quintal y del de Manila á 86 reales.

Acite de Olivo.—Con motivo de los grandes arribos que de dicha grasa hubo, con los cuales se han surtido los principales consumidores, solo pagan por una partida que se ofrece en pipas comunes á 46 reales contados y 47 con plazo.

Bacalao.—Su precio á 150 reales quintal de 125 libras castellanas.

Cueros vacunos.—Han llegado á este puerto los que anunciamos conducía á su bordo el vapor «Tamar» clases corrientes, de los cuales se colocaron algunos lotes á 43 y 43 1/2 cuartos libra.

Café.—Se colocaron algunos sacos del de Puerto Rico á 25 pfs. quintal, precio que solo obtuvo ultimamente el de Manila.

Se ofrecen otras partidas de aquel grano.

Cacaos.—Sin operaciones.

Cebada.—Ultimas ventas á 77 reales saco de 2 y 1/2 fanegas.

Harinas.—Continúan los precios ultimamente anunciados.

Jabon.—Sevilla á 10 y 1/4 pfs. quintal de 125 libras y Málaga 8 1/4 á 8 1/2 pfs. idem.

Petróleo.—Ofrecido á 68 reales caja de dos latas.

CAMBIOS.

Londres á 90 dlv.	49» dinero
Idem. 8 dlv.	48-60 idem.
Paris idem.	5-08.
Madrid idem.	1/4 daño.
Barcelona.	1/4 beneficio.
Zaragoza.	1/4 daño.
Valencia.	par.
Málaga.	idem.
Sevilla.	1/4 beneficio.
Cádiz.	par.
Santander.	1/8 daño.
Gijon.	1/4 idem.
Vigo.	1/4 idem.
Santiago.	1/4 idem.
Oviedo.	3/8 idem.
Orense.	3/4 idem.
Lugo	1/2 idem.
Descuento comercial.	6 pS.

X.....

Sección de Anuncios

THE BAZAAR OF THE AMERICAN COMMISSION
FOR THE IMPROVEMENT OF THE RACE

For the purpose of raising funds for the
benefit of the colored race in the
United States and the West Indies
and for the purchase of land for the
establishment of a colony in the
West Indies.

MADEIRA

For the purpose of raising funds for the
benefit of the colored race in the
United States and the West Indies
and for the purchase of land for the
establishment of a colony in the
West Indies.

El Libro de las Artes

Por D. J. M. de los Rios y M. de los Rios

EMILIO GARCERAN

RICHARDO CARLINCHON

Integrantes de M. Roel

TARJETAS

DE OCTONARIOS

Integrantes de M. Roel

THE BAZAAR OF THE AMERICAN COMMISSION
FOR THE IMPROVEMENT OF THE RACE
For the purpose of raising funds for the
benefit of the colored race in the
United States and the West Indies
and for the purchase of land for the
establishment of a colony in the
West Indies.

EMILIO GARCERAN
RICHARDO CARLINCHON
Integrantes de M. Roel
TARJETAS
DE OCTONARIOS
Integrantes de M. Roel

Seccion de Anuncios.

GRAN ALMACEN

DE MÚSICA, PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

DON CANUTO BEREÑA.

SUCURSAL EN FERROL:
Real, 143.

CORUÑA: REAL, 38.

SUCURSAL EN SANTIAGO:
Rúa del Villar, 42.

Pianos verticales y oblicuos, españoles y extranjeros, de las más acreditadas fábricas, desde **3.400 rs.** en adelante. Único depósito de los acreditados pianos de **Bernareggi y Compañía.**

Todos los pianos que se venden en este establecimiento, se garantizan por tres años de cualquiera defecto de construcción y se venden a plazos desde **200 reales mensuales** en adelante.

Único depósito de los acreditados pianos de **BERNAREGGI Y C.^ª**

30.000 obras diferentes de música de todas clases y para todos instrumentos con rebaja del 25, 40 y 50 por 100 de precio marcado en las obras por los editores.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. Papel de música, Metrónomos, Banquetas, Zócalos y fundas.

Armoniums desde 700 rs. en adelante. Único punto para la venta de los dramas, comedias y zarzuelas.

OBRAS NUEVAS.

- Un viaje al Vesubio, por San Martín, 4 rs.
 - De tal palo tal astilla, por J. M. Pereda.
 - El barranco de las ánimas, por Escamilla, 4 rs.
 - Las frases célebres, estudio sobre la frase en religión, ciencias, literatura, historia y política, por Picatoste, 6 rs.
 - El cielo ó el suelo, drama, por Sellés, 8 rs.
 - El Vértigo, por G. Nuñez de Arce, 4 rs.
 - La vision de fray Martín, por C., 4 rs.
 - El génio de las religiones, por E. Quinet, 16 rs.
 - El médico de las locas, por J. de Montepin, 12 rs.
 - Memorias de un setenton, por M. Romanos, 20 rs.
 - Obras poéticas, por V. Balaguer, 2 rs.
 - Viajes del chino Dagar-li-kao, 8 rs.
 - La Cigarra, por O. Munilla, 10 rs.
 - Las tribulaciones de un chino en China, por J. Verne, 6 rs.
- Se sirve con puntualidad todo encargo de obras, tanto de España del extranjero.
- Encuadernacion de V. Naveira, San Nicolás, 23.

EN LOS VAPORES

ultimamente llegados se han recibido tres mil arrobas de vinos de los cosecheros Perez de Ciriza hermanos, de Tafalla, los cuales se despachan á los precios siguientes:

- Pipas sin derechos á 36 pesos.
- Cántara, sin derechos á 26 y 28 rs.
- Pipa, pagados derechos á 52 pesos.
- Cántara, idem idem á 34 y 38 rs.
- Por cuartillos á real.
- Botellas, vino de pasto á 2 rs. devolviendo el frasco.
- Moscatel superior á 90 rs. arroba.

Para mas detalles, al Almacen de la Puerta de la Torre de Arriba, frente al Fielato.

Depósito: Marina 20 y Orzan 106.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. PAQUETES CORREOS INGLESES.

Salida mensual de la Coruña.

Para Carril, Vigo, Lisboa, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, saldrá de este puerto el 9 de Mayo de 1880, el magnífico vapor

MAGELLAN

de 4.000 toneladas y de 1.000 caballos de fuerza. Admite correspondencia y pasajeros de primera, segunda y tercera clase.

COMIDA Á LA FRANCESA.—VINO GRATIS.

De las demás condiciones informarán en la CORUÑA los agentes de la Compañía, Sres. D. JOSÉ PASTOR Y COMPAÑIA.

El 13 de Húsares

TIPOS, PERFILES,
BOSQUEJOS Y CROQUIS MILITARES

obra escrita en francés

por

EMILIO GABORIEAU

y vertida al castellano por

RICARDO CARUNCHO.

Hállase de venta al precio de una peseta en la librería de V. Naveira, San Nicolás 23.

Litografía de M. Roel.

REAL, 26.

TARJETAS

blancas y de finos colores para visita.

DEVOCIONARIOS

Se acaba de recibir un magnífico surtido de **Búfalo, Carey de las Indias, Concha de la Australia con incrustaciones japonesas**, etc., etc.

Litografía de M. Roel

Calle Real, 26,

al lado del depósito de máquinas para coser.